

revista misional carmelitana

LO m

la obra
máxima

O.N.G. para el Desarrollo
número 1049 · año 92 · Octubre 2012

«Un signo
profético
de paz»

WELCOME
TO LEBANON



أقسمنا الولاء ...



Apadrinamientos familiares



943. 45 95 75

**Estamos ayudando a 405 niños que viven en la miseria,
en casas de techo de plástico, paredes de cartón y piso de tierra.**

**Carecen de los servicios más elementales
y sufren para poder alimentar a la familia.**

¿QUIERES AYUDARLES?

Por sólo 34,00 € al mes tú puedes hacer que su vida cambie.

¡LLÁMANOS!



la obra máxima

Dirección

Fr. Jon Korta
directorlomocd@gmail.com

Administración

Fr. José Antonio Zubiri

Secretaría

José Ángel Laka

Consejo de redacción

Fr. Cipriano Sánchez
Fr. Sabino Goicolea
Fr. Ángel Santesteban

Diseño Gráfico

CPM
cpm@ocdaragon-valencia.com

Imprime

Gertu COP. Oñati
Tel: 943.78.33.09
Depósito Legal: SS/ 31-1958

www.laobramaxima.es

Fuentes

www.fides.org
www.zenit.org

**Portada**

Viaje Papal al Líbano

Sembrando paz y comunión

Resulta curioso cómo los viajes papales rompen todas las expectativas que profetizan algunos medios de comunicación. En este último viaje al Líbano, Benedicto XVI se embarcaba rodeado de especulaciones sobre la dificultad que suponía en estos momentos realizar un viaje apostólico a un país del Medio Oriente. Incluso algunos especialistas desaconsejaban la realización de este viaje. El Santo Padre, fiel a su función apostólica, no modificó el programa, cuyo objetivo principal era la firma y la entrega de la Exhortación Apostólica postsinodal *Ecclesia in Medio Oriente*. Durante los tres días que ha durado su visita apostólica, Benedicto XVI se ha encontrado con las comunidades católicas del Medio Oriente y con diferentes líderes o responsables de comunidades eclesiales y de otras religiones. Sabemos que el Santo Padre está haciendo un esfuerzo notable en construir espacios de diálogo y de comunión con el mundo musulmán. Estos encuentros, que ya se han convertido en habituales en los viajes papales, resultan ser «una oportunidad providencial para el diálogo en un país complejo, pero emblemático para toda la región, debido a su tradición de coexistencia y de fructífera cooperación entre los diferentes componentes religiosos y sociales». Estos diálogos o encuentros interreligiosos ha recordado el Santo Padre «dan un testimonio sincero y decidido en contra de las divisiones, contra la violencia, contra la guerra».

En este viaje tampoco ha faltado un encuentro con las instituciones y con el mundo de la cultura libanesa, a los cuales el Papa les ha recordado que hay que construir una nueva fraternidad defendiendo y protegiendo siempre la dignidad de toda persona. En todo diálogo y en todo proyecto social hay que buscar el bien de todos los pueblos, de todas las personas, ya que ellas son el «pequeño rebaño» de Dios.

Los jóvenes ocupan un lugar preferencial en el corazón del Papa. A ellos les exhortó a la fidelidad y al amor a su pueblo y a su tierra, siendo siempre fieles a la fe, a Cristo, y desde aquí ser promotores de la justicia, optimismo y alegría. Asimismo les invitó a que siempre estén abiertos a los grandes ideales de la vida, de la familia, de la amistad y de la solidaridad.

El viaje papal concluyó con una gran celebración eucarística en el Waterfront City Center en Beirut con la presencia de miles de cristianos y también de musulmanes que llegaron desde diversos pueblos del Medio Oriente. A todos ellos Benedicto XVI les entregó esta exhortación apostólica postsinodal que servirá de instrumento para la comunión y reconciliación en este nuevo tiempo de la nueva evangelización. ■



Organización
no gubernamental
para el Desarrollo

la obra
máxima

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

LA OBRA MÁXIMA

Apartado 20
E-20080 San Sebastián
Tel: 943.45.95.75
Fax: 943.46.25.66

Suscripción Anual

Ordinaria: 15 €
Bienhechora: 25 €
Extranjero: \$ 25 dólares
Aérea: \$ 40 dólares

Forma de Pago

Por domiciliación bancaria
Por transferencia bancaria

Banco Popular Español

0075/0019/12070/08361/37

Kutxa

2101/0006/44/01232696/72

ADMINISTRACIÓN

administrador@laobramaxima.es

SUSCRIPCIONES

revista@laobramaxima.es

SUMARIO



laobramáxima

número 1049 · año 92 · Octubre 2012

- | | | | |
|----|--|----|--|
| 01 | Portada | 22 | 4º Centenario de la Misión Carmelitana de Ormuz: 1612-2012 |
| 02 | Apadrinamiento Familiares | 26 | Id también vosotros |
| 03 | Carta de Saludo
Sembrando paz y comunión | 27 | Figura Carmelitana Leopoldo de San José |
| 04 | Sumario | 29 | El mundo del Inmigrante
Vivir desde la gratuidad |
| 05 | Proyecto Misional
Nueva evangelización y compromiso misionero | 31 | Hacia los Altares |
| 07 | Magisterio
Ecclesia in Oceanía | 32 | Seamos Solidarios |
| 09 | Congreso Misional Carmelitano. | 33 | Casos |
| 12 | China | 34 | Testimonio |
| 16 | Entrevistamos a ...
Fr. Patricio Sciadini ocd | 36 | Contraportada |

hancolaborado

Fr. Ciro García, Alejandro Muñoz, Fr. Julio Almansa, Fr. Damaso Zuazua, Fr. Patrizio Sciadini, Fr. Pedro de Jesús María, Fr. Ángel Santesteban, Fr. Eusebio Gómez Navarro, Fr. X, Kevin Nicolás y Rosa María.

Nueva evangelización y compromiso misionero



Fr. Ciro García ocd

La intención misionera del mes de octubre -tanto la general como la especial- está relacionada con la celebración en este mes de dos grandes acontecimientos: el Sínodo Extraordinario de los Obispos sobre la Nueva evangelización y la Jornada mundial de las misiones. El Sínodo fue convocado por Benedicto XVI con el fin de buscar nuevas formas para la transmisión de la fe en los países de tradición cristiana que han dejado de creer o cuya vida ya no se fundamenta en los valores cristianos del evangelio. De ahí la oportunidad de la intención misionera *general*: «Para el desarrollo y progreso de la Nueva Evangelización en los países de antigua cristiandad».

A este propósito, recogemos algunas directrices del discurso del Papa al Consejo Pontificio para la promoción de la nueva evangelización (30.05.2011). El término «nueva evangelización» recuerda la exigencia de una modalidad renovada de anuncio, sobre todo para aquellos que viven en un contexto, como el actual, donde los desarrollos de la secularización han dejado graves huellas incluso en países de tradición cristiana. Subrayar que en este momento de la historia la Iglesia está llamada a realizar una nueva evangelización quiere decir intensificar la acción misionera para responder a las nuevas exigencias de la fe hoy, en las nuevas condiciones

religiosas del nuevo horizonte cultural que ha creado una condición inesperada para los creyentes, quienes sin embargo están llamados a dar razón de la propia fe en realidades diferentes a las del pasado.

He aquí algunos rasgos de esta nueva situación: «La crisis que se experimenta conlleva los rasgos de la exclusión de Dios de la vida de las personas, de una indiferencia generalizada respecto a la fe cristiana misma, hasta el intento de marginarla de la vida pública. En las décadas pasadas todavía era posible encontrar un sentido cristiano general que unificaba el sentir común de generaciones enteras, crecidas a la sombra de la fe que había plasmado



la cultura. Hoy, lamentablemente, se asiste al drama de la fragmentación que ya no permite tener una referencia unificadora; además, se verifica con frecuencia el fenómeno de personas que desean pertenecer a la Iglesia, pero que están fuertemente plasmadas por una visión de la vida en contraste con la fe. Anunciar a Jesucristo único Salvador del mundo es más complejo actualmente que en el pasado; pero nuestra tarea permanece igual que en los albores de nuestra historia».

Por eso el anuncio del misterio salvífico de Cristo tiene hoy necesidad de un renovado vigor para convencer al hombre contemporáneo. La nueva evangelización deberá encargarse de encontrar los caminos para hacer más eficaz el anuncio de la salvación también para quien sigue vinculado a las raíces cristianas, pero vive la difícil relación con la modernidad.

Para ello el Papa propone una especial formación de las nuevas generaciones y la propuesta de signos concretos adecuados. La novedad de la evangelización también se refiere a la necesidad de nuevos métodos para presentar el Evangelio de manera audaz y convincente, empleando, especialmente,

las nuevas tecnologías de la comunicación; pero particularmente requiere un estilo de vida de los creyentes: «el estilo de vida de los creyentes necesita una credibilidad genuina, tanto más convincente cuanto más dramática es la condición de aquellos a quienes se dirigen».

Por último, puntualiza el Papa que hablar de una «nueva evangelización» no significa que debe desarrollarse una misma y única fórmula correspondiente igualmente a todas las circunstancias. Pero es obvio que las Iglesias que viven en territorios de cristianismo tradicional necesitan «un impulso misionero renovado, una expresión de una nueva y generosa apertura al don de la gracia». En definitiva, la nueva evangelización depende de la gracia de Dios y del Espíritu Santo que llene a los creyentes con el conocimiento del amor de Dios. Por eso el Papa quiere que sea ante todo objeto de nuestra oración misionera.

Unida a esta intención general, está la intención *especial* de la Jornada Mundial de las Misiones: «Para que la celebración de la Jornada Misionera Mundial sea ocasión de un renovado compromiso misionero». La misión

es corresponsabilidad de todos, en todo tiempo y lugar. El evangelio no es un bien exclusivo de quien lo ha recibido; es un don que se debe compartir, una buena noticia que es preciso comunicar. Por eso la atención y la cooperación en la obra evangelizadora de la Iglesia en el mundo que pide el *Domund* no pueden limitarse a algunos momentos y ocasiones particulares, y tampoco pueden considerarse como una de las numerosas actividades pastorales: la dimensión misionera de la Iglesia es esencial y, por tanto, debe tenerse siempre presente.

Tiene además un sentido global y totalizador. A través de las Obras misionales pontificias, solicita a los creyentes ayuda para el desarrollo de las tareas de evangelización en los territorios de misión. Se trata de sostener instituciones necesarias para establecer y consolidar a la Iglesia mediante los catequistas, los seminarios, los sacerdotes; y también de dar la propia contribución a la mejora de las condiciones de vida de las personas en países en los que son más graves los fenómenos de pobreza, malnutrición sobre todo infantil, enfermedades, carencia de servicios sanitarios y para la educación.

También esto forma parte de la misión de la Iglesia. Al anunciar el Evangelio, la Iglesia se toma en serio la vida humana en sentido pleno. No es aceptable, reafirmaba Pablo VI, que en la evangelización se descuiden los temas relacionados con la promoción humana, la justicia, la liberación de toda forma de opresión. Desinteresarse de los problemas temporales de la humanidad significaría «ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor al prójimo que sufre o padece necesidad» (EN 31, 34). «Que la Jornada mundial de las misiones reavive en cada uno el deseo y la alegría de 'ir' al encuentro de la humanidad llevando a todos a Cristo» (Benedicto XVI, Mensaje para la jornada mundial de las misiones 2011). ■

Ecclesia in Oceanía

Alejandro Muñoz

Continuamos la lectura de la Exhortación Apostólica *Ecclesia in Oceanía* (*E in O*), en su tercer capítulo nos invita a «anunciar la verdad de Jesucristo» para ello el documento señala algunos aspectos de la Nueva Evangelización y los nuevos objetivos que ésta trae aparejados.

La misión de la Iglesia no es otra que la evangelización, proclamando al mundo la verdad de Dios (*E in O 18*), verdad que todos han de escuchar: creyentes o no creyentes, nativos e inmigrantes, ricos y pobres, jóvenes y ancianos; todos tienen derecho a escuchar el Evangelio (*Cf. Ib.*)

Es por ello que «ha llegado la hora de una «re-presentación» del Evangelio a los pueblos del Pacífico, para que éstos puedan escuchar la Palabra de Dios con fe renovada y encontrar una vida más abundante en Cristo (*Ib.*)» y para eso, como primer paso, es necesario la «renovación de la mente» (*Cf. Rom 12, 2*). Esto involucra seguir en los numerosos esfuerzos por la aplicación de las directrices del Concilio Vaticano II, pero,

también tener muy presente la preocupación acerca de la consideración pública de la fe cristiana en Oceanía (*Cf. Ib.*). Igualmente se debe estar atento a los retos de la modernidad y de la posmodernidad que, en definitiva - en palabras de Pablo VI-, «reducen todo a un humanismo terreno, olvidando la dimensión moral y espiritual de la vida, [no preocupándose] de la relación necesaria del hombre con el Creador».

Por lo anterior, es que la Nueva Evangelización constituye una prioridad para la Iglesia en Oceanía y esto significa, según la exhortación, «proponer una vez más a la sociedad humana todo el Evangelio de la salvación en Cristo Jesús (*Ib.*)».

Los agentes de la evangelización son, en primer lugar, los Obispos y, junto con ellos, todos los fieles de Cristo —sacerdotes, consagrados y laicos— quienes están llamados a proclamar el Evangelio. La *communio* entre ellos constituye un poderoso testimonio del Evangelio (*E in O 19*). La renovación en el seno de la Iglesia debe tener a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial. Y ante todo se debe tener en cuenta que «en todo tiempo el agente auténtico de la renovación y de la evangelización es el Espíritu Santo (*Ib.*)».

El fruto de esta Nueva Evangelización, señala el Santo Padre en el documento, es el *kerygma* que no es otra cosa que la fe proclamada (*Cf. E in O 20*). En esta Nueva Evangelización la Iglesia se ve enfrentada a un doble reto: por un lado las religiones y culturas tradicionales, por otro el moderno proceso de secularización (*Ib.*). En ambos casos, el primero y más urgente deber es el anuncio de Cristo resucitado, anuncio que debe proponerse en un encuentro personal capaz de llevar al interlocutor a la conversión del corazón y a la solicitud del Bautismo (*Ib.*).



La Nueva Evangelización debe enfrentar hoy nuevos retos de la fe. En primer lugar la Catequesis, cuya misión de «anunciar la verdad de Jesucristo» debe ser siempre nueva (*E in O 22*). Luego en el ecumenismo, ya que, la división entre los cristianos constituye un gran obstáculo para la credibilidad del testimonio de la Iglesia. Por eso la Iglesia en Oceanía debe seguir proporcionando lozanía y apertura a las actividades ecuménicas e incrementando un «ecumenismo espiritual», concebido como ecumenismo de oración y de conversión del corazón (*E in O 23*). Los grupos fundamentalistas que retan a la Iglesia a revitalizar su enfoque pastoral y a ser más acogedora para con los jóvenes y para quienes se encuentran en grave necesidad espiritual o material (*E in O 24*). En tanto en el diálogo interreligioso es importante que los católicos conozcan mejor las religiones no cristianas, sus doctrinas, formas de vida y cultos. Y también la Iglesia en Oceanía debe estudiar con mayor esmero las religiones tradicionales de los pueblos indígenas para entrar con mayor eficacia en ese diálogo que requiere el anuncio cristiano (*E in O 25*).

La Iglesia también debe seguir siendo esperanza para la sociedad, a la luz de Jesucristo. La Iglesia considera el apostolado social como parte integrante de su misión evangelizadora con vistas a decir al mundo una palabra de esperanza (*E in O 26*), su compromiso en esta dirección puede reconocerse en la aportación que brinda al desarrollo humano, en la promoción de los derechos humanos, en la defensa

de la vida humana y de su dignidad, en la justicia social y en la tutela del medio ambiente (*E in O 27- 31*).

Igualmente la actividad caritativa es reflejo de este anuncio misionero, en estas instituciones católicas la Iglesia ha realizado grandes aportes en los campos de la educación, de la salud y del bienestar social. Las instituciones católicas permiten que la luz del Evangelio penetre culturas y sociedades, evangelizándolas como desde dentro (*E in O 32*).

Siguiendo las huellas del Señor, la misión caritativa de la Iglesia alcanza a los más necesitados: huérfanos, pobres, sin techo, abandonados y excluidos (*E in O 35*). Y en todas estas instituciones queda de manifiesto que «la fe vuelve a despertar mediante el anuncio de la Palabra de Dios y la esperanza se alimenta de la promesa de su Reino, pero la caridad la infunde el Espíritu Santo, «Señor y dador de vida».

Pidamos pues la asistencia del Espíritu Santo para que la Iglesia de Oceanía continúe esta labor de evangelización, anunciando la verdad de Jesucristo. Nos encontramos en el próximo número donde concluiremos esta exhortación. ■

AMÉRICA/MÉXICO -

Los niños menores de 14 años son víctimas de abusos de todo tipo; alarma en el país con un 35% de población infantil

México es el país que tiene la mayor tasa de violencia física, abuso sexual y asesinato de niños menores de 14 años, y donde más de 3,6 millones de niños trabajan, de los cuales 1,1 millones tienen entre 5 y 13 años. Se trata del segundo país de América Latina con el mayor número de población infantil. Según el censo de 2010, los niños de 0 a 17 años eran 39 millones, el 35% de la población, por lo tanto, se necesita la protección y el reconocimiento de los derechos de los niños y adolescentes. Según la Organización Internacional del Trabajo, en el norte de México casi el 32% de la mano de obra indígena está formada por niños y niñas emigrados de otras partes del país. Las condiciones en las que viven son alarmantes: muchos viven en las calles, son víctimas de la delincuencia, la pobreza, la prostitución forzada, el tráfico de órganos, no tienen acceso a la educación, son maltratados, víctimas de abusos, completamente solos y sin ningún tipo de asistencia de base.



CONGRESO MISIONAL CARMELITANO Sao Roque



Fr. Julio Almanza

Secretario General de Misiones OCD

Al comienzo de la encíclica *Evangelii Nuntiandi* Pablo VI se preguntaba «Después del Concilio y gracias al Concilio que ha constituido para ella una hora de Dios en este ciclo de la historia, la Iglesia ¿es más o menos apta para anunciar el Evangelio y para insertarlo en el corazón del hombre con convicción, libertad de espíritu y eficacia?» (EN 4). El 11 de octubre se celebrarán los 50 años del comienzo del Concilio Vaticano II, y concretamente de su *Decreto Ad gentes*, y a tres meses de distancia del *Sínodo para la Nueva Evangelización* que se celebrará en el mes de octubre en Roma. Este es el marco en el que nace este Congreso misionero carmelitano que ha reunido 41 congresistas del 24 al 26 de julio en San Roque (Brasil).

El Papa Benedicto XVI dice en «*Deus Caritas est*» que la fe no nace sola-

mente de un discurso racional, ni de un comportamiento moral impecable sino de un encuentro con Jesucristo.

¿Por qué este tema para el Congreso? Porque este encuentro con Jesucristo es plural, cada uno desde su lugar, desde su contexto, su fe y sus lagunas. La convivencia entre las culturas y religiones ha modificado los confines y las circunstancias del anuncio evangélico. Los confines ya no son tanto geográficos sino culturales. La presencia en nuestras ciudades y pueblos de tantas expresiones religiosas nos interpela sobre nuestra forma de hacer misión, que ya no es una «*implantatio ecclesiae*» sino que se busca un espacio donde el anuncio de Jesucristo convive con otras creencias y actitudes. La intención de este Congreso ha sido tomar en serio a unos y otros en su búsqueda existencial, a través de la superación de tantos límites, modos y accidentes que nos permitan llegar al corazón del hombre y anunciarles que Jesucristo es sanador, liberador y salvador, pero no de un modo fanático o triunfalista, sino desde la humildad, la verdad y la caridad.

El P. Marchos Juchem, Definidor General, nos recordó que la actividad misionera en América Latina, con una historia de más de quinientos años, ha sido marcada por contradicciones que derivan de la mezcla entre los intereses coloniales y las dinámicas eclesiales. Sin embargo, los evangelizadores más atentos supieron darle prioridad a los valores del Evangelio ofreciendo una contribución fundamental a la construcción de la Iglesia y a la promoción de los valores humanos de fraternidad y respeto entre los pueblos.



En este nuevo contexto de evangelización, subrayó el P. Silvano Giordano, se cuestionan los fundamentos de la vida cristiana y algunos de los pilares de la vida humana, tales como el nacimiento, la muerte y la familia; en particular, ya no se reconoce la universalidad del derecho natural en la que se basa la doctrina antropológica y moral de la Iglesia católica, como fundamento de la coexistencia. El concepto de nueva evangelización se abre para ajustarse a los diferentes contextos, respetando la independencia de la política, de las ciencias y de la tecnología, como también de la libertad de conciencia y del principio de subsidiaridad para poder fortalecer el testimonio cristiano.

En esta línea, Mons. Oswaldo Azuaje señaló que el religioso no se puede aislar de la realidad que lo rodea. La *fuga mundi* puede ser un momento de alejamiento y de reflexión ante el compromiso en el mundo con una presencia nueva. La vocación de Teresa de Jesús parte del análisis de los elementos negativos presentes en su tiempo a los que reaccionó presentando su propuesta, re-fundando el testimonio evangélico de la vida religiosa con un nuevo estilo de fraternidad y de re-creación, en medio de un mundo poco receptivo.

Para un carmelita descalzo, hijo de Juan de la Cruz, la propuesta innovadora se mueve hacia la asunción de un proceso de liberación personal y comu-

nitaria de los pesos que impiden el desarrollo de una espiritualidad auténtica.

La pobreza es todavía un problema mundial y una amenaza a la paz que no es solamente ausencia de guerra, sino sobre todo un modo de ser, una actitud persistente. A pesar de las dificultades, el diálogo debe ser el instrumento para obtener una paz estable, para promover una cultura de la paz, que a su vez alimente los propósitos de paz: solo los constructores de paz pueden ser llamados hijos de Dios.

En palabras de Mons. Oswaldo, «la perspectiva de la opción preferencial por los pobres es la clave funda-

« La pobreza es todavía un problema mundial y una amenaza a la paz que no es solamente ausencia de guerra, sino sobre todo un modo de ser, una actitud persistente».



mental para enfocar la visión ética y la perspectiva dialógica frente a la globalización. De cara a las soluciones extremas que se perfilan, el carmelita puede dar testimonio de la pobreza de Teresa, que hizo en su tiempo una opción contracorriente».

La Iglesia de América Latina ha recorrido un camino largo después del el concilio Vaticano II. La espiritualidad del Carmelo Teresiano, eminentemente cristológica y misionera, entra a ser parte de ella, con sus múltiples experiencias: comunidades orantes, desiertos, parroquias y misión *ad gentes*, sostenida por el testimonio de numerosos santos que se convierten en un punto de referencia para la nueva evangelización.

El historiador Dámaso Zuazúa, en su conferencia centrada sobre la expansión carmelitana en América Latina en la década de 1900-1911, recordó que el año 1911 fue un año particularmente propicio, ya que la presencia de los carmelitas descalzos se extendió a Colombia, Perú y Brasil, gracias al impulso del general, P. Ezequiel del Sagrado Corazón. Como características comunes se pueden enumerar la invitación hecha a los padres de parte de las carmelitas descalzas, la devoción a la Virgen del Carmen presente entre los pueblos y la devoción a Santa Teresa.

Tampoco faltó en el congreso una referencia a nuestra antigua misión de Sucumbíos. El P. Oscar Aparicio desarrolló en grandes líneas la historia de la misión que fue encomendada a los carmelitas descalzos en el año 1937 por el gobierno de Ecuador. El P. Oscar repasó los últimos acontecimientos que han llevado a la salida de los carmelitas descalzos que desarrollaban su labor misionera en este vicariato apostólico.

El profesor Benedict Kanakappally señaló en su intervención que en un contexto multicultural, la misión debe tomar en serio las instancias del otro, teniendo cuenta de sus necesidades y de sus valores. Según el

cardenal Ivan Dias, esta significa "sentirse parte solidaria de una totalidad que nos supera y nos incluye en una procesualidad cósmica. Somos parte de un proceso global. Todo es proceso: el cosmos evoluciona, las personas crecen, las culturas se transforman, las teologías cambian, las espiritualidades se superponen, tácitamente se integran las religiones". El evangelio entra en la vida de las personas en muchas maneras que a menudo quedan escondidas y no se identifican con el deseo de pertenecer a una iglesia. La misión pide ser cristianos en un modo interreligioso, pensar en una teología y una espiritualidad intercultural y dialógica y exige un cambio en el misionero, llamado a practicar una hermenéutica transformacional.

El misionero carmelita teresiano, afirmó el P. Patrizio Sciadini, debe tener una idea clara de su vocación, que es servicio a Dios, a la Iglesia y a la Orden. La experiencia teresiana evidencia la importancia del encuentro personal con la persona de Jesucristo, que se actúa a través de la *lectio divina*, la liturgia, la eucaristía y la oración. Contemplar significa tener los ojos fijos al cielo y a la humanidad que pide la fuerza para no caer en el camino de la vida. La oración personal y comunitaria genera una verdadera comunión, a imitación de la primera comunidad cristiana. La experiencia de Dios impulsa al misionero a buscar a Jesús entre los pobres, los marginados y entre aquellos que viven una vida de sufrimiento.

Es necesario mantener viva la llama misionera del Carmelo Teresiano, en sí misionero. Se deben evitar el intimismo y el elitismo espiritual, que quisieran limitar a pocos la vocación contemplativa y buscar la conversión a una nueva evangelización, sin perder la identidad espiritual. El Documento de Aparecida invita a dejarse evangelizar por las culturas, practicando una pastoral de la oración, renovando la presencia carmelita en los sitios de frontera, con la colaboración de los miembros de la Orden secular y formando a los jóvenes a valorar el ideal misionero, basándose en la experiencia de Teresa de Jesús que estaba lista a dar "mil vidas" para la salvación de una alma.

Pueden encontrar más información sobre el congreso en la siguiente página web: www.ongcarmel.net ■





China desbordante e inabarcable.

Tercera parte.

Fr. Dámaso Zuazua, ocd

De la mano de las Carmelitas Misioneras en la Provincia de Xhansi.-

Dos Carmelitas Misioneras coreanas, de la talla del ángel de la guarda, vinieron a recogerme a Angow. Son la H^a Cristina y la H^a Jacinta. Me condujeron en tren a Taiyuan. Región montañosa, antiguo predio misional de los Franciscanos, es la zona de más vocaciones religiosas y sacerdotales. Sus

sacerdotes ayudan en otras partes del país.

Es también la capital de la Provincia con sus 4 millones de habitantes. Las ciudades chinas parecen delineadas con regla: amplias avenidas rectilíneas, flanqueadas por enormes rascacielos. Están demoliendo casas antiguas en espacios seguidos

de hasta 800 metros para la construcción de nuevos edificios elevados. Están desprovistos de toda estética. Podrán ser funcionales. Pero semejan cajas gigantes de cartón.

El tráfico circula en todas partes sin prisa, sin nerviosismo ni crispación; no se nota emulación revanchista.

Pero los chinos no parecen prestar excesiva atención a los semáforos, a la doble línea divisoria, al paso de peatones. Lo remedian en parte con los necesarios clarinazos. Los reflejos de los conductores se muestran óptimos. Y así discurre esta riada gigantesca de tráfico rodado de autobuses, coches, motos y bicicletas, creando una vorágine sobre el asfalto.

Vengamos a las Carmelitas Misioneras. Habitan cerca de la catedral en la casa de las Franciscanas Misioneras de María. Están aquí desde hace dos años. Viven en suma sobriedad, en una pobreza franciscanamente ejemplar. Están aprendiendo chino. Entre tanto conocen la vida del país. Son las mejores garantías para el día en que las hijas del B. Francisco Palau decidan abrir una fundación en China. El proyecto no parece real en términos inmediatos. Pero hay que estar preparados.

Con ellas visito de nuevo un seminario mayor, uno de los doce reconocidos por las autoridades

chinas. Allí mismo funciona un acreditado instituto superior de formación religiosa. Sirve para sacerdotes, religiosas y laicos. Para el apartado de la vida consagrada vienen profesores hasta de España, como el claretiano José de Cristo García Paredes.

En Tayuan se encontraba de paso un joven obispo de la diócesis de Yun Cheng. Conviene tomar nota del nombre de este amante excepcional del Carmelo en China. Es lector asiduo de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa. Está dispuesto a ofrecer toda la cobertura logística para una fundación en el día en que decida la Orden. Se llama Mons. Wu jun Wei. Su amistad y su interés por el Carmelo se muestran incondicionales.

Se ve que en estas cristiandades no debe de ser frecuente la visita de eclesiásticos extranjeros. Porque dicen que se impone la visita al obispo de lugar. Las Carmelitas Misioneras me introducen ante él. Es otro obispo joven, bromista hasta el extremo. De él aprendo que la

provincia es una de las más pequeñas del país, como me señala en el mapa, que tiene más de 500 iglesias y capillas, que el 90% de su clero no llega a los 50 años, que hoy mismo recibiría una presencia carmelitana en su diócesis. No contesto estas manifestaciones optimistas. Pero en mi interior comienzan a surgir algunas preguntas críticas sobre la Iglesia del silencio. Procuero aquietar el espíritu y continuar riéndome de las bromas y de la amistad del buen obispo.

Siempre con las Carmelitas Misioneras llegamos al santuario mariano de Dong Er Gou. Visible desde varios kilómetros del valle que lo entorna, la suntuosa construcción en honor de los siete Dolores de María se encuentra en la cúspide de una escarpada colina, a donde sube a pie por un zig-zag del vía crucis. Los peregrinos rezan de rodillas las 14 estaciones. Algunos grupos se hacen acompañar de una banda de música para sus cantos. Presencé un ejemplo conmovedor de religiosidad popular.



No lejos de allí encontramos la sorpresa inesperada. Liu He es una población en la que sus 10. 000 habitantes todos son católicos. Hay que explicar el caso. Hubo un tiempo y una zona en la que los cristianos, al convertirse, tenían que abandonar su poblado y comenzaron a asentarse en este lugar, como en una especie de «gheto» religioso. Con su cotización generosa los cristianos han levantado recientemente una enorme iglesia con capacidad para 3. 000 personas sentadas. No es el único caso que he presenciado de grandes iglesias, sin ninguna ayuda del exterior, con la sola contribución de los fieles. Los domingos tienen tres misas con la participación comprensiva de 9. 000 personas.

Ante mi cara o mirada de sorpresa presenciando escenas de profunda religiosidad mis dos ángeles custodios, las Carmelitas Misioneras, tratan de explicarme, de informarme. Nunca sabe uno dónde encontrará nuevas razones para acrecentar su fe. Basta que las asimile y las profundice. Me siento muy feliz de tener este contacto con la realidad religiosa de China.

Convergencia carmelitana en Pekin.-

Decididamente mi estancia en China está ya unida a la presencia a mi lado de las Carmelitas Misioneras. La H^a Cristina y la H^a Jacinta me acompañaron en tren de Taiyuan a Pekin. Aquí encontramos a otras dos hijas del B. Palau. Son las Hermanas María Gold y Rebeca. Las dos son filipinas. Las dos tienen la misión de aprender el chino, de conocer el país y estar dispuestas a abrir una fundación cuando haya llegado el tiempo. El ambiente en Pekin es diferente que en Taiyuan. Viven en la zona universitaria. Tienen contacto con tantos extranjeros, con tantas religiosas y tantos religiosos que se

preparan en Pekin para un futuro de la iglesia y de sus propias familias religiosas en el país. Tienen ocasión de estar más al corriente de la Iglesia llamada subterránea. Tienen que llevar una vida de suma discreción. La primera imprudencia puede costarles un interrogatorio de la policía. Conocen de cerca algunos casos en los que la policía se presentó en la habitación de un religioso o de una religiosa por haber albergado al algún forastero durante 24 horas. La policía controla la zona. Los grupos leales al Vaticano no están reconocidos y no pueden registrarse como entidades legales.

Esta situación no les impide la vida. Basta atenerse a las reglas de juego: estudiantes de la lengua china. Afrontan con prudencia, valentía y esperanza el status quo. Son meritorias de nuestra mayor admiración. Y ejemplos de la mejor inculturación actual.

No lejos de su pisito habita en solitario el P. Dominic Yang. Es un carmelita coreano, repleto de optimismo. Está en Pekin desde abril pasado. Su encomienda primera es aprender el chino. Su estancia en Pekin con los contactos en la ciudad universitaria le facilita su disposición de ver, conocer, darse cuenta, comprender, ... Es la mejor preparación para la misión. Para tiempos nuevos, para situaciones nuevas hay que adoptar estrategias nuevas. Es la teología de los signos de los tiempos. Es posible que se le junte en su tiempo el P. Anselmo Phang, carmelita chino de Singapur.

En el corazón de Pekin, en esta ciudad descomunal con sus 18 millones de habitantes (Dios le perdona el ser tan extensa), hemos vivido unas horas de cenáculo carmelitano entre las cuatro Carmelitas Misioneras, el carmelita coreano y el carmelita «de paso», que soy yo. La confianza y la esperanza son plenas entre ellos. El resto es cuestión de tiempo, cuestión de esperar

En China hay sacerdotes nativos y religiosas nativas. No hay comunidades declaradas de religiosos. Es la gran incógnita del futuro. Pero hay presencias de religiosos con otros títulos. Hay hasta novicios y otros jóvenes en formación. Los Carmelitas de la Antigua Observancia tienen un asentamiento con los pies de puntillas. Se habla de una implantación de Monjas Carmelitas en sur de China, provenientes de Singapur. Esta siembra general de las familias religiosas, arriesgada y esperanzadora, desprovista de los títulos habituales, comportará su fruto cuando suene la hora de Dios. Las catacumbas de los nuevos tiempos, físicas o alegóricas, son terreno de cultivo para la vida cristiana y para el seguimiento de Cristo. La semilla está sembrada. Hay que estar preparados para cuando llegue también aquí la *Perestroika* o la *Glásnot*. Dios espera al Carmelo en estas nuevas fronteras.

Ellas y ellos serán las misioneras y los misioneros, actualizados e inculturados, de los nuevos tiempos en China. En cuanto al pasado, no olvidamos que de 1720 a 1791 hubo ya una primera Misión Carmelitana en China. Las vicisitudes de la última misión, que duró de 1947 a 1951 en pleno avance y victoria del Comunismo, con 10 Carmelitas italianos y un chino son conocidas como historia reciente. Hemos conocido a algunos de los protagonistas. Misionaron en el vicariato apostólico de Kichow (Hupen). La historia de los tres monasterios de Carmelitas Descalzas que tuvieron que disolverse hacia 1955 ha sido escrita recientemente por el Matteo Nicolini-Zani, de la comunidad monástica de Bose (Italia).

Volvamos a mi estancia final en Pekin. Me hospedé en el seminario mayor. Un grandioso edificio de construcción reciente. En su campanario conté ocho campanas, señal de la solemnidad del centro. Los

cerca de 60 seminaristas cuentan con un plantel de 20 profesores, entre fijos e invitados. Tienen una edad media de 32 años. Gran parte de ellos han estudiado en el extranjero. Se fija el año 1993 como la fecha en que los tres primeros sacerdotes jóvenes salieron a Estados Unidos para su formación académica en teología. Con ellos comenzó la renovación de los estudios eclesiales en China. Ahora se forman en Corea, Filipinas, USA y hasta en Roma.

El joven rector siente la necesidad de formar profesores en teología espiritual. Quedó interesado por el proyecto del CITES en Ávila. Dentro de poco de seguro que tendremos algún alumno chino en nuestro centro abulense. El mismo rector me dice que el índice de perseverancia de los seminaristas es del 60%. Preguntando por la financiación, me responde que proviene de las diócesis, de la cotización de las familias cristianas y del gobierno (¡!).

Lo que yo creía que iba a ser una velada recreativa se convirtió en rueda de prensa carmelitana en toda regla y con toda solemnidad. Sentado en la presidencia escuché las palabras de bienvenida del rector. Después llovieron las preguntas. Fueron fáciles: qué es el Carmelo, cuál es su origen, cuál su carisma especial, cómo es la formación entre nosotros, ... Un seminarista preguntó qué hay que hacer para ser carmelita. A mi lado estaba la Hª Cristina como traductora.

Para explicar estas atenciones de cierta solemnidad hay que recordar que en China el clero y los jóvenes en formación no conocen a los religiosos porque no existen visiblemente. Por tanto, a los pocos que llegan allí de paso los consideran como personas especiales, poco menos que habitantes de otro planeta eclesial. Me dio mucha satisfacción poderme unir a ellos en



la alabanza matutina y en la concelebración. Casi tenía el ritmo y la solemnidad de la liturgia vaticana.

En conclusión, por desbordante e inabarcable, China deslumbra. Verdadera protuberancia económica, desbordante en todos sus poros y estratos, cuesta asimilar su realidad, tan variada, tan distinta, tan incommensurable. Pero sin duda hay fermento y hay semilla de esperanza en ese mundo inabarcable.

Los lazarillos a mi lado nunca me dejaron de la mano. Por eso cuanto

escuché, cuanto vi, cuanto logré entender –mucho o poco- se lo debo a ellos. Ellos me recogieron – dos religiosas- en el aeropuerto y ellos, los lazarillos –otras dos religiosas- me depositaron en el aeropuerto con el coche del seminario. Con esta compañía soy consciente de haber vivido una situación de puro privilegio inmerecido, que agradezco de corazón. En su contenido y en su forma el viaje a China ha sido una gracia.



Entrevistamos a:

Fr. Patricio Sciadini ocd

Misionero en Egipto

Usted llegó a Brasil cuando su provincia de Toscana tenía allí presencias ¿Cómo vio la Iglesia de Brasil cuando llegó y como la ve ahora?

Antes que nada quiero agradecer a LOM por esta entrevista que me llena de gozo. Se trata de una revista misionera del Carmelo que lleva el anuncio del Evangelio a tantas partes del mundo. Una revista atractiva, dinámica, que tiene la capacidad de convencer con sus artículos.

Llegué a Brasil el 7 de agosto de 1973, el día que Brasil celebra su independencia. Viajé desde Génova a Río de

Janeiro en un barco que se llamaba Nadrea Costa. Cuando vi toda la fiesta pensé que era por mi llegada... pero no, era por la fiesta Patria.

Recuerdo todavía cuándo la primera mañana abrí la ventana de mi habitación y contemplé el Cristo Redentor que se encuentra en lo alto de la ciudad. Ciertamente, una estampa hermosa, sí, pero debajo del Cristo, curiosamente, vi, por primera vez, las chabolas brasileñas, todas ellas pobres y miserables.

Mi destino fue una ciudad que se encuentra en el interior del Estado de Minas Gerais, llamada Caratinga,

donde los Carmelitas Descalzos de la provincia de Toscana (Italia) teníamos una presencia desde 1950. Se trataba de una escuela profesional y un pequeño seminario. Éramos tres jóvenes carmelitas descalzos destinados para ayudar en el campo apostólico y de la formación. Recuerdo que el territorio que teníamos encomendado era inmenso. Desde la casa a la Iglesia más lejana eran 100 Km., necesitábamos unas cinco horas para llegar. Claro, si llovía no podíamos transitar por aquellas carreteras...

La Iglesia de Caratinga era una Iglesia viva, dinámica, especialmente en el

trabajo de las comunidades de base. Eran pequeñas comunidades donde los fieles se reunían no solamente para celebrar la Palabra de Dios y el culto dominical, sino también para tratar los problemas de la sociedad y los del pueblo. Eran tiempos difíciles en Brasil, época de la dictadura, donde la Iglesia era vista como *subversiva*, comunista. Era el tiempo, también, de los grandes pastores (obispos) y profetas como Dom Helder Camara, Dom Pedro Casaldaliga, Dom Paulo Evaristo Arns, Dom Gragoso... pastores que no tenían miedo y que ayudaban a los pueblos a buscar sus derechos. Era una Iglesia animada por el viento del Espíritu Santo que había traído el Concilio Vaticano II.

Me encontré con una Iglesia que se estaba despertando del tradicionalismo a una nueva aurora. Mis primeros cinco años lo pasé en Caratinga, en el servicio pastoral y en la formación de los novicios. Una vida de pobreza, difícil, pero llena de entusiasmo.

La Iglesia de Brasil está preocupada actualmente por la migración que se

está produciendo por parte de los cristianos a otras religiones o confesiones. Creo que la Iglesia de Brasil, con la ayuda del Espíritu Santo, no tiene que perder de vista su profetismo no solo en las zonas de frontera o la amazonía, también en los centros urbanos.

¿Cómo estaba la Orden entonces en Brasil y cómo la ve en estos momentos?

Cuando llegué a Brasil la Orden del Carmelo Descalzo tenía fundaciones pertenecientes a cuatro circunscripciones o provincias. Cada una caminaba como podía, intentando llevar adelante el propio trabajo misionero y, también, comunitario. La más homogénea era la del sur del país, donde la experiencia del Carmelo la llevaba la provincia carmelitana de Burgos (España). Esta presencia estaba más estructurada, más organizada. Tenía su propio seminario y también tenían un buen número de sacerdotes nativos.

En la región de San Pablo y Río de Janeiro, estaban los carmelitas descalzos de la Provincia Romana con

varias casas. En Minas Gerais estaban los carmelitas descalzos de la provincia carmelitana de Holanda que tenían una presencia en Belo Horizonte y otra en el estado de Bahía, en Ilhéus. Y en Caratinga los carmelitas descalzos de la Provincia Toscana. Entre las cuatro presencias no había una cooperación concreta, cada una, como digo, caminaba en solitario con las orientaciones que llegaban de sus respectivas provincias.

Actualmente, en cambio, el Carmelo de Brasil es una presencia armónica, dinámica y activa. Tenemos dos provincias: la provincia del Sur y la Provincia del Sudeste que es la fusión de las tres presencias del Carmelo Romano-Toscano-Holandés.

Tenemos un número de sacerdotes jóvenes suficientemente preparados y un camino que en el futuro, sin duda, será destinado a asumir misiones para llevar el carisma del Carmelo a otras tierras. Desde 1973 hasta hoy vemos que hemos vivido una transformación muy grande.

En Brasil tenemos también la presencia de 57 monasterios de monjas y casi





2000 miembros de la orden seglar. Recientemente fue nombrado obispo un carmelita descalzo que pertenecía a la Provincia del Sudeste: Rubens de Sevilha, obispo auxiliar de Vitória. También tenemos a un brasileño, de la Provincia del Sur, como consejero general.

Vd. ha vivido el proceso de unificación de presencias en el Sudeste de Brasil, ¿cree que fue un acierto aquella decisión del P. Felipe? ¿Qué ventajas ha traído la unificación? ¿Con qué obstáculos se encontró?

Creo que no existe ninguna duda que la unificación de las tres presencias del Carmelo Romano- Toscano-Holandés fue un gran acto profético del entonces general P. Felipe Sainz de Baranda. Evidentemente esto fue posible gracias a que había un grupo dispuesto a dar este paso, pocos, la verdad, pero que creían necesario la unificación para garantizar el futuro del Carmelo brasileño. Se comenzó a trabajar en la

formación para después ir abriendo nuevos caminos. Creo hablar en nombre de muchos cuando afirmo que el P. Felipe tuvo mucha valentía, intuiciones que le venían en la oración y en la escucha de los hermanos y de la realidad. Ahora, después de muchos años, las ventajas son inmensas y se ven los resultados.

Actualmente la realidad carmelitana de Brasil es importante en la Orden y en la Iglesia de Brasil. También tengo que decir que los contrastes siguen siendo los mismos. Muchos no estaban de acuerdo con aquellos pasos o decisiones y prefirieron regresar a la propia provincia de origen. Unos pocos quedaron al servicio de Brasil durante un período. Otros se incardinaron en la nueva realidad de Brasil. Actualmente, en el Sudeste de Brasil, que es mi provincia, quedan, solamente, tres religiosos extranjeros.

Uno de los grandes apostolados ha sido la promoción de la Espirituali-

dad Carmelitana, tanto a nivel de conferencias y ejercicios, cómo en las publicaciones ¿Cuándo llegó a Brasil que encontró en estos campos? ¿Cómo se encuentra ahora?

Cuando llegué a Brasil, creo que la espiritualidad carmelitana, tanto en el apostolado como en cuanto a casas de espiritualidad, era bastante pobre... Era normal, lo entiendo, porque faltaba el espíritu de aventura. Se vivía el día a día con ilusión pero la misma realidad nos hizo abrir los ojos para ser valientes. Creamos, por ejemplo, la casa de espiritualidad de San Roque donde se celebraron varios encuentros a nivel internacional sea de grupos del Carmelo o de otros grupos. Hace 15 años que lleva funcionando la Casa de Espiritualidad de San Roque, teniendo ya un cierto prestigio en todo Brasil. Esto fue posible gracias al entusiasmo y al apoyo de los superiores.

También en el campo de las publicaciones hemos caminado mucho.

Hemos publicado todas las obras de nuestros Santos, preparamos libros de divulgación carmelitana. Entramos también en los medios de comunicación como la TV, radio, revistas, etc. Un trabajo importante que tiene que continuar por las nuevas generaciones con nuevos proyectos.

La casa de espiritualidad de Londrina, de la Provincia del Sur, es, sin duda, un punto de referencia para la difusión de la espiritualidad del Carmelo. Muchas son las diócesis que hacen sus retiros en nuestra casa. El apoyo de la Orden Seglar, especialmente en el Sudeste, ha sido, en muchos casos, determinante. También me tengo que referir a nuestras monjas, que trabajan, desde sus conventos, en la difusión de nuestra espiritualidad.

En estos momentos me encuentro en Egipto, pero el proyecto de las ediciones carmelitanas continúa y creo que es un medio importante y siempre necesario para la difusión de la espiritualidad, especialmente en esta preparación del V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús.

En los años en que llegó había una desproporción en el apostolado Carmelitano, ya que casi todas las presencias eran parroquias ¿Cómo va llegando el Carmelo brasileño a un mayor equilibrio apostólico tal como piden las Constituciones?

El camino del equilibrio es normal. Se vio que era necesario trasladar el centro de atención de la parroquia a las casas de espiritualidad. Esto lo debemos a la iniciativa de los provinciales y del apoyo de la Orden, como hemos recordado anteriormente, que siempre han visto América Latina y el Brasil con ojos de amor. La solicitud de religiosos, de los obispos y del pueblo para compartir nuestra espiritualidad, el sentido místico del pueblo brasileño, la actualidad de la espiritualidad carmelitana, los encuentros de espiritualidad, los cursos para los novicios y los jóvenes religiosos... todo esto nos ha ayudado a dar menos importancia a las parroquias y más a los centros de espiritualidad. Un equilibrio que, a mi modo de ver, tiene que conseguirse todavía, ya que hay una desproporción entre Parroquias (la mayoría de las presencias) y los Centros de Espiritualidad; pero si estamos en el buen camino. Tenemos que prepararnos para la dirección espiritual, para la orientación de los retiros y entrar en los medios de comunicación.

Vd. después de un servicio de años en Brasil ha sido destinado al convento del Cairo: le ha sido fácil la adaptación a esta nueva realidad?

Sí, después de 38 años en Brasil hice mi pequeña maleta y fui a Egipto. No me resultó, la verdad, ni difícil ni fácil. Mi estilo de vida siempre ha sido un poco nómada... y esto me ha ayudado. Estoy convencido que no tenemos un puesto fijo... estamos siempre al servicio. Desde siempre he creído que la gracia de Dios nos ayuda y que nos mantiene. Además tenía el convencimiento de que Santa Teresita me iba a ayudar. Y así sucedió. La adaptación depende de la capacidad que tenemos de sentirnos donde el Señor nos llama. Si otros viven, ¿por qué no voy a vivir yo? Siempre he creído que nuestra presencia en un lugar es transitoria y en la medida en que los carmelitas descalzos del propio lugar



ÁFRICA/KENIA -

Más de 100 muertos; las Iglesias cristianas piden al gobierno que inter venga

Las iglesias cristianas han hecho un llamamiento al Gobierno de Kenia para que garantice la seguridad en el distrito del río Tana (Tana River District), presa de violentos enfrentamientos entre pastores y agricultores. El último episodio de violencia se remonta al 10 de septiembre, cuando durante una represalia de una comunidad local contra otra, han muerto 38 personas, entre ellas nueve policías. Con este ataque son 111 las personas que han muerto en los enfrentamientos entre las comunidades Pokomo y Orma.

Según cuanto informa la agencia católica CISA de Nairobi, en una declaración conjunta titulada «El Gobierno gobierne», el Consejo Nacional de Iglesias de Kenia (NCCK) y la Alianza Evangélica de Kenia (EAK) afirman: «Como parte de la comunidad cristiana en Kenia, estamos muy preocupados por el hecho de que los keniatas son asesinados con total impunidad y sus propiedades y ganados robados. Para nosotros es realmente incomprensible que más de un centenar de keniatas hayan sido asesinados en el distrito del Tana River en las últimas tres semanas, y el gobierno no sea capaz, o no este decidido a restaurar la seguridad», afirma la declaración.

Además de pedir que se procese a los autores y se refuercen las medidas de seguridad en la zona, los líderes cristianos instan al Gobierno a abordar las causas profundas de la violencia, como por ejemplo delimitar con claridad la frontera entre el río Tana y el condado de Garissa, y resolver el problema del agua en el medio de la crisis, garantizando a los pastores el acceso al río para su ganado. La declaración advierte que si el conflicto no se resuelve en esta área, se creará un modelo peligroso para otras regiones del país donde hay problemas latentes y animando a la gente a tomarse la justicia por su propia.

«Creo que no existe ninguna duda que la unificación de las tres presencias del Carmelo Romano- Toscano-Holandés fue un gran acto profético del entonces general P. Felipe Sainz de Baranda. Evidentemente esto fue posible gracias a que había un grupo dispuesto a dar este paso, pocos, la verdad, pero que creían necesario la unificación para garantizar el futuro del Carmelo brasileño».

puede llevar adelante las iniciativas puestas en marcha, es mejor ir a otro lugar. Dios me ha traído a Egipto y, la verdad, soy muy feliz aquí, en el Cairo, en la gran basílica de Santa Teresita. Los religiosos que estamos aquí tenemos un gran deseo de caminar juntos, y juntos queremos construir el Carmelo egipcio.

En la Orden es famosa la basílica de Santa Teresita del Niño Jesús por la gran influencia que tiene entre los musulmanes ¿Cómo ven éstos esta presencia?

La presencia de los carmelitas descalzos en Egipto remonta al 1926. Se trataba de una presencia peculiar, «un punto de apoyo» para los misioneros que viajaban para las Misiones de Malabar (India), las Misiones de Persia, Líbano y Monte Carmelo y que regresaban por Egipto. Estos misioneros paraban en el Cairo para recuperar las fuerzas y continuar el

viaje. Los carmelitas descalzos se encontraban en un lugar difícil, periférico y pobre donde comenzaron con una pequeña capilla. Se dice que se colocó una estatua de la Virgen María del Carmelo en el centro del altar y la imagen de Santa Teresita a un lado. Es curioso observar que el pueblo simpatizó desde el comienzo con Santa Teresita. El culto también era importante, y no solo con los cristianos de varios ritos, también entre los musulmanes. Hoy también son muchos los musulmanes que vienen a la Basílica, entran, rezan, saludan a Santa Teresita y se van. Sin duda, la simpatía de esta Santa y su ardor misionero hablan fuertemente al corazón de todos. Veo todo esto como un signo de unión, de ecumenismo, de diálogo. ¡Donde nosotros no somos capaces de dialogar los Santos lo hacen de maravilla!

Los carmelitas descalzos tenemos en Egipto, además de la Basílica, otras

presencias dedicadas a Santa Teresita: dos hospitales, uno en el Cairo y otro en la ciudad de Alejandría y una escuela infantil. La mayor parte de personas que frecuentan estas presencias son musulmanas. Buscamos por medio de la acogida cariñosa llevarles el mensaje del Evangelio. No se puede anunciarlo públicamente, pero la vida misma, el testimonio de cada día, es un anuncio silencioso lleno de amor.

¿Siguen con la proyección social de los hospitales ¿Qué ventajas e inconvenientes tienen a la hora de atender a los no católicos?

Como decía, en nuestras presencias atendemos a todos y no encontramos ninguna dificultad. Todos los que trabajan con nosotros son cristianos, católicos u ortodoxos, pero no encontramos ninguna oposición por la otra parte. Sabemos por experiencia que cuando estamos enfermos el médico no nos pregunta si somos católicos, hindúes o musulmanes. Queremos que nuestra atención sea de calidad. No hacemos ninguna distinción, nos sentimos amados y queremos amar. Encontramos, sí, dificultades por la pobreza, por la falta de recursos para mantener estos proyectos. También en nuestra escuela la mayor parte de los niños son musulmanes y sus madres nos envían a sus hijos porque reciben una mejor educación.

Nuestros proyectos están situados en la periferia, en las partes pobres. Creo que es la única ciudad musulmana donde tenemos una estación de metro dedicada a Santa Teresita. El 3 de octubre, fiesta de Santa Teresita, la basílica queda pequeñísima para acoger a tanta gente. Aquello que





nosotros no podemos hacer, Santa Teresita lo hace con su dulzura y bondad.

Desde hace algunos años se están trabajando las vocaciones carmelitanas en Egipto ¿Ha dado ya algunos frutos este trabajo? ¿Cuántos carmelitas descalzos egipcios hay? ¿Qué proyectos de futuro tienen?

Sí, la prioridad en el Carmelo de Egipto son las vocaciones y la formación de los jóvenes carmelitas descalzos. Se trata de un trabajo que exige tiempo, pero tenemos mucha esperanza. Está claro que las vocaciones no son de musulmanes que se convierten, porque esto es imposible. Pero hay jóvenes coptos católicos, que en todo Egipto no llegan a 300.000. Pero el Señor llama. En la actualidad tenemos cinco sacerdotes egipcios, dos teólogos, tres novicios y algunos jóvenes que están haciendo el discernimiento vocacional. Es un camino largo que tenemos que realizar con paciencia y amor.

Sueño que un día en Egipto tendremos un Carmelo diferente que podrá ayudar, también, a otros países árabes. Estoy convencido de esto. No podemos preveer el futuro pero sí podemos sembrar el futuro. La vida carmelitana con su mística y espiritualidad tiene mucho que aprender de la espiritualidad de los padres del desierto. Nosotros, en la basílica, tenemos los domingos cuatro celebraciones, dos misas en rito latino y otras dos misas en rito copto. Viene bastante gente. Es verdad que los cristianos somos una minoría pero esta minoría nos da la alegría de nuestra fe.

A Vd. Le ha tocado vivir todo el cambio político de Egipto, la caída del presidente Mubarak y toda la revolución política y social. ¿Qué futuro ve en la relación con los católicos con el nuevo presidente?

Diría que desde un punto de vista político es muy pronto para predecir algo sobre las relaciones que tendrá el nuevo presidente con los cristianos. Lo que sí se comenta es que se

prevé que haya una relación de "buenos vecinos" donde podamos tener la libertad de anunciar el Evangelio y que sean respetados nuestros derechos. Esto exige un esfuerzo tanto de los musulmanes como de la Iglesia. Debemos buscar una relación de fraternidad y de cooperación en bien del país y del pueblo.

Hemos seguido con preocupación los ataques dirigidos a la comunidad cristiana copta. ¿Cómo está situación? ¿A qué se deben estos ataques?

En estos meses vivimos en un ambiente de relativa tranquilidad. En el pasado hubo ataques contra los cristianos, pero creo que fueron provocados por grupos minoritarios. Lo importante es que caminemos juntos en la construcción de los valores fundamentales del hombre: libertad, paz, bienestar social y económico, salud. Tenemos que ayudar como cristianos para que el pueblo de Egipto tenga la posibilidad de un futuro mejor. La primavera anuncia que el verano está lleno de frutos. ■



4º Centenario de la Misión Carmelitana de Ormuz: 1612-2012

Fr. Pedro de Jesús María, ocd

El reino de Ormuz fue durante los siglos X al XVII un reino ubicado dentro del Golfo Pérsico, que se extendía hasta el estrecho del mismo nombre. El reino fue establecido por los príncipes árabes en el siglo X y en 1262 vino a caer bajo la soberanía de Persia antes de convertirse en estado tributario del Imperio portugués. En su cénit del siglo XIII al XIV, Ormuz fue un poderoso estado naval con una flota comercial grande y activa y una poderosa

armada. Dentro del reino estaba la ciudad del mismo nombre: Ormuz.

Como consecuencia de la expansión portuguesa hacia la India, en septiembre de 1507, el portugués Alfonso de Albuquerque desembarcó en la Isla. En octubre Albuquerque atacó a la ciudad de Ormuz, conquistándola (aunque dejando al rey indígena del lugar algunas prerrogativas). Adelantó las obras del Fuerte de Nuestra Señora de la Victoria, que hubiera concluido si no hubieran desertado

tres de los capitanes portugueses. Por esta causa se vio forzado a abandonar la Isla en enero de 1508.

El 1 de abril de 1515, Albuquerque, ya gobernador de la India, regresó a Ormuz y «tuvo el consuelo de ver que la civilización europea comenzaba a dar óptimos frutos. Estaba organizada la administración pública, la justicia y la policía. El culto católico establecido comenzaba a llamar la atención de los mahometanos y a

« Los primeros Carmelitas Descalzos llegaron a Ispahan (Persia) el día 2 de diciembre de 1607, después de tres años y medio de viaje; estos eran Paulo Simón de Jesús María, Juan Tadeo de San Eliseo y Vicente de San Francisco. El 30 de enero de 1609, los PP. Juan Tadeo y Vicente de San Francisco firmaban en Ispahán y mandaban al Vicario General de la Congregación de Carmelitas Descalzos de Italia, P. Ferdinando de Santa María, una Relación breve de las cosas pertenecientes al rey de Persia y sus costumbres. ».

procurar algunas conversiones. Con su mirada de águila veía el Conquistador que la isla de Ormuz tenía suma importancia para el porvenir del imperio lusitano en Asia, siendo, como lo es, la puerta del Golfo Pérsico. Continuó, pues, la obra del magnífico fuerte, cuyas imponentes ruinas llaman, aún en nuestros días, la atención del viajero y provocan admiración».

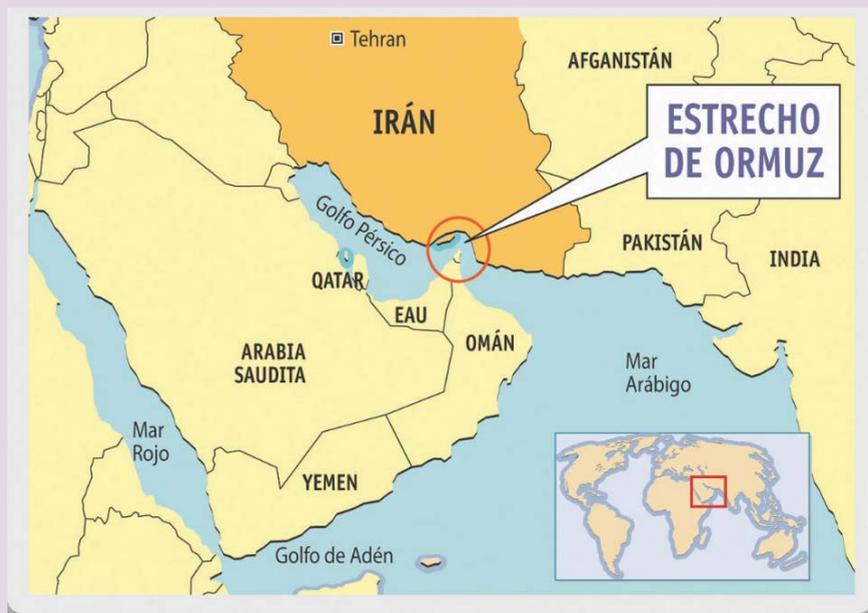
Lograda la pacificación de Ormuz, los comerciantes portugueses establecieron factorías en las principales ciudades que habían conquistado en las costas del Golfo Pérsico. Como vasallo del Estado portugués, el reino de Ormuz, participó conjuntamente en la invasión de Baréin en 1521 que acabó con el gobierno jabrida del archipiélago del Golfo. Ormuz quedó subordinada a la India portuguesa. Después de que los portugueses hicieran varios intentos de asumir el control de Basora, el gobernante safávida, el Sah Abbas de Persia, conquistó, con la ayuda de los ingleses y holandeses, la isla de Ormuz en 1622. Portugal ocupó Ormuz desde 1515 hasta 1622.

Los primeros Carmelitas Descalzos llegaron a Ispahan (Persia) el día 2 de diciembre de 1607, después de tres años y medio de viaje; estos eran Paulo Simón de Jesús María, Juan Tadeo de San Eliseo y Vicente de San Francisco. El 30 de enero de 1609, los PP. Juan Tadeo y Vicente de San Francisco firmaban en Ispahán y mandaban

al Vicario General de la Congregación de Carmelitas Descalzos de Italia, P. Ferdinando de Santa María, una *Relación breve de las cosas pertenecientes al rey de Persia y sus costumbres*. En dicha Relación los dos misioneros informaban de su propósito de proceder a una fundación en la isla de Ormuz, por varios motivos: a) la inconstancia del carácter de Sah Abbas, b) los malos tratos que les había dado durante los últimos meses, con la consiguiente inseguridad para ellos; c) porque un rico armenio de Ispahán proyectaba comprar un terreno amplio para sus connacionales en la isla de Queixome junto a Ormuz, donde los frailes Carmelitas Descalzos podrían fundar un convento y ejercer con

mayor seguridad su apostolado misionero. Además aquí podía establecerse un centro vocacional para formar a las vocaciones que ingresaran en la Orden con vistas a la Misión de Persia.

El P. Vicente con las debidas instrucciones de su superior P. Juan Tadeo, y después de informar al San Abbas y de haber obtenido su permiso, se dirigió a Ormuz, a donde, parece llegó a principio de marzo de 1609. A su llegada a la isla fue a entrevistarse con el capitán de la fortaleza, Don Enrique de Noroña, que le recibió con exquisita cortesía. Fr. Vicente le puso al corriente de la situación de Persia, del carácter del Sah y del peligro que corría la misión papal en Ispa-



hán, que por todo ello había venido en busca de un refugio para los Carmelitas Descalzos si se desencadenaba la persecución en Persia.

El capitán, que desde un principio se mostró dispuesto a ayudarlo, le dijo que el permiso para la fundación no dependía de él, sino del arzobispo de Goa Don Alejo de Meneses OSA y de su vicario en la Isla. Además con el deseo de allanarle las dificultades hizo que la Hermandad de Santa María de la Misericordia con sede en la Iglesia del Castillo redactara, el 13 de marzo de 1609, un documento solicitando la fundación de un convento de frailes Carmelitas Descalzos en la Isla; en él D. Enrique estampó su firma junto a otras personas notables. Además el P. Vicente, antes de abandonar Ormuz, se procuró cuatro atestados acerca de su estancia en la isla, de su buena conducta en ella y de la petición que le habían hecho algunos moradores de Ormuz en orden a la proyectada fundación carmelitana. Dichos documentos están fechados el 29 de abril de 1609.

Con la documentación firmada y con la confianza en Dios y en las muchas personas que le ayudaban, partió de Ormuz, a primeros de junio de 1609, llegando a Ispahán el 28 del mismo mes. Una vez que Fr. Vicente expuso la situación

decidieron los misioneros que fuera a Roma para informar a los superiores. Salió de Ispahán el 10 de agosto de 1609, por la vía de Bagdad y Alepo llegó al puerto de Tripoli en Siria. Hacía su entrada en Roma a principios de marzo de 1610.

Después de hablar con el Papa y con los superiores Carmelitas Descalzos, presentó los documentos que portaba y expuso la necesidad de fundar en Ormuz; el Definitorio General aprobó dicha fundación. A los pocos días fue llamado por el Papa Paulo V para hablar sobre las cosas de Persia y de Ormuz y le manifestó el deseo de que volviera cuanto antes para realizar los proyectos tratados. Le dio cartas para el Sah de Persia y para el arzobispo de Goa. En el viaje de regreso a Ispahan le acompañó el P. Fr. Leandro de la Anunciación. Se embarcaron en Venecia el 4 de septiembre, el 19 estaban ya en Chipre; el 31 de octubre llegaron a Tripoli (Siria). Las Navidades las pasaron en Alepo (Siria). El viaje prosiguió hasta Bagdad y desde aquí a Ispahán en caravanas diversas, llegando felizmente a su destino el 21 de mayo de 1611, fiesta de Pentecostés.

Sin que sepamos la fecha exacta el P. Vicente marchó para Ormuz y aquí entregó el breve pontificio a don Enrique de Noroña.

Con su ayuda obtuvo una casa, cerca de la ciudad, a propósito para la fundación del convento. En ella depositó los libros que había traído de Roma. A los pocos días llegó un novicio, natural de Goa y procedente de una noble familia portuguesa, después de él llegaron otros. Ante esta realidad Fr. Vicente llamó a Fr. Leandro, que continuaba en Ispahán, a fin de encargarse de la educación y formación de los novicios. El 30 de junio de 1612 ya estaba Fr. Leandro en Ormuz. El P. Vicente partió para Goa para obtener allí de la autoridad eclesiástica el permiso de fundación carmelitana; con el permiso en la mano regresó para Ormuz.

Mientras tanto, el P. Leandro, con las generosas limosnas de la población cristiana de la Isla pudo adaptar las casas compradas para convento; éste *se inauguró solemnemente el día 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen de 1612*, bajo la advocación de la Madre de Dios y San José. Las embestidas contra la nueva fundación no se hicieron esperar; la presencia de los Carmelitas Descalzos en Ormuz, y después en Goa, planteaba, ya de suyo, un problema de jurisdicción religiosa y carmelitana por ser enviados por el Papa y no por el Imperio Luso-español y por pertenecer los Carmelitas Descalzos a la Congre-

«Después de hablar con el Papa y con los superiores Carmelitas Descalzos, presentó los documentos que portaba y expuso la necesidad de fundar en Ormuz; el Definitorio General aprobó dicha fundación. A los pocos días fue llamado por el Papa Paulo V para hablar sobre las cosas de Persia y de Ormuz y le manifestó el deseo de que volviera cuanto antes para realizar los proyectos tratados».

« La misión carmelitana de Ormuz se fundó gracias a los desvelos y trabajos del P. Vicente de San Francisco y se mantuvo con el tesón y las estrategias del P. Leandro de la Anunciación. Sirvió de lanzamiento para las misiones de Goa y de la India, y jugó un gran papel, a pesar de sus pocos años de vida, en la expansión de los Carmelitas Descalzos en el Golfo Pérsico y en las Indias Orientales.»

gación de Italia. Todo esto planteaba una serie de conflictos; pero los Carmelitas Descalzos con los Breves pontificios y los artificios y prestigio del P. Leandro se mantuvieron en Ormuz hasta la caída de la Isla en poder de Sah de Persia en 1622.

Este convento funcionó los primeros años como casa de formación: noviciado y casa de estudio para las vocaciones que venían de Goa y de las posesiones portuguesas y de Persia. Pero el P. Leandro vio bien claro que no era el lugar ideal, sobre todo por el clima; así escribía al P. General a últimos de enero de 1616: *«Que en vista de lo enervado del clima, en especial en verano, el convento de Ormuz no era propio para casa de noviciado, como se habían imaginado los primeros días; pero sí para 'convento con número competente de religiosos que ayudasen a llevar la carga', pues entonces bien se podía vivir allí con mucha gloria de Dios y provecho de las almas»*.

Proseguía el P. Leandro: *«... se confiesan en esta casa casi toda la ciudad, se acude a los enfermos, se predica las fiestas, se cantan misas, y hacemos todos los demás ejercicios que se hacen en Roma... Pero el ser pocos hace sentirse más el trabajo, especialmente al tiempo de las calmas...»*, (eran tres padres y un hermano).

La misión carmelitana de Ormuz se fundó gracias a los desvelos y trabajos del P. Vicente de San Francisco y se mantuvo con el tesón y

las estrategias del P. Leandro de la Anunciación. Sirvió de lanzamiento para las misiones de Goa y de la India, y jugó un gran papel, a pesar de sus pocos años de vida, en la expansión de los Carmelitas Descalzos en el Golfo Pérsico y en las Indias Orientales.

Sirvió también de refugio en varias ocasiones a los cristianos y misioneros de Persia. Además, de aquí partió el P. Luis Francisco de la Madre de Dios a explorar una posible fundación en Tatta (Mogol) en 1613 y a fundar dicha misión. El mismo P. Leandro fue el año 1619 de Ormuz para hacer realidad la fundación carmelitana de Goa.

Los Carmelitas Descalzos de Ormuz, como los de Ispahán, siendo enviados allí por la Sede Apostólica con instrucciones de los Papas, defendieron, por encima de todo, los intereses de la Iglesia. Esto lo veían mal los interesados en defender los intereses particulares de un puro nacionalismo. De aquí las molestias que les causaron las autoridades portuguesas -civiles y eclesiásticas-. Por estas autoridades fueron calumniados de entenderse con los ingleses para derrocar la soberanía portuguesa en Ormuz. ■



LA MISIÓN Y LA SALUD

Id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis (Mt 10, 7-8).

FRASES FUERTES DE SAN PABLO



La palabra de la verdad, el Evangelio, que llegó hasta vosotros, fructifica y crece entre vosotros lo mismo que en todo el mundo (Col 1, 5-6).

Sorprendente. ¿En todo el mundo? ¿No será Pablo un iluso? Pero, no. Seguro que Pablo sabía suficiente geografía como para entender que la inmensa mayoría de la población mundial nunca había oído hablar del Evangelio. Que solamente una pequeña minoría sabía algo sobre el asunto.

Lo que pasa es que Pablo habita el mundo de la fe; el más profundamente real de todos los mundos.

Pablo sabe bien, por ejemplo, aquello de: El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo (Mt 13, 33).

Pablo sabe bien que el Espíritu del Señor lo invade todo y no necesita de mediaciones humanas para hacer llegar a todos la salvación de Jesús: Dios reconcilió por Él y para Él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, los seres de la tierra y del cielo (Col 1, 20).



Jesús dirige estas palabras a los doce. Podría pensarse que no conciernen al común de los cristianos. Sería una equivocación. Hay otras palabras semejantes de Jesús dirigidas a una audiencia mayor. Como éstas: En verdad os digo, el que crea en mí hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún (Jn 14, 12). O sea, todo aquel que crea en mí. Ahí entramos todos. Todos evangelizadores, todos misioneros.

¿En qué consiste eso de ser misionero o evangelizador?

Ante todo: Proclamad que el Reino de los Cielos está cerca.

Proclamad.

No se hace si no hay entusiasmo. Sin entusiasmo, a lo más, se repiten cansinamente ritos o fórmulas.

Entre quienes seguimos a Jesús puede haber quienes lo hagamos por costumbre o rutina. Otros, en cambio, podemos seguirle con convencimiento profundo; de forma, incluso, apasionada. Con una fe en la que se da la dimensión del exquisito cuidado de la fe junto con la dimensión del gozo profundo.

Es que, seamos serios. Si de verdad creemos lo que decimos creer, al corazón deberían brotarle pies para bailar y manos para aplaudir y ojos para irradiar alegría. ¿Cómo es posible que para algunos que nos decimos creyentes las cosas de este mundo signifiquen más que la fe en Jesús de Nazaret? O, ¿cómo es posible que para otros que también se dicen creyentes y piadosos, sus mediocridades signifiquen más que la esplendidez de este gran Señor nuestro?

Pero hay más: Curad enfermos. Jesús no es capaz de pasar de largo ante personas que sufren. Se le conmueve el corazón. No se trata solamente de crear esperanza de cara al futuro; es cuestión también de revitalizar el presente. De devolver la vitalidad a quien vive sumido en la languidez y en la inanidad.

Resucitad muertos. Pensamos en tantas personas que, como Lázaro, parecen pudrirse en una tumba cerrada por una enorme piedra. Personas que necesitan ser liberadas de lo que hace que su vida huelva a podredumbre. Personas en las que puedo y debo despertar el amor a la vida y la confianza en Dios.

Limpia leprosos. Personas que viven junto a mí, afectados por las lepras de la cultura de la imagen, del consumismo, del convencionalismo. Debo ser para ellos espejo de sencillez y limpieza.

Echad demonios. El demonio más evidentemente esclavizador del hombre de nuestros días es el dinero, que tanto corrompe lo social y lo personal.

Jesús no me pide ser un héroe. No me pide imponer el mensaje a la fuerza. Me pide seguir con sencillez su estilo de vida, irradiando así su persona y su mensaje.

LEOPOLDO DE SAN JOSÉ

(Beccaro) (1837-1914).

Fr. Pedro de Jesús María, ocd

Santiago Beccaro nació en Grogardo (Alessandria-Italia) el 28 de agosto de 1837. Sus padres fueron Pedro Antonio Beccaro y Teresa Bono; este matrimonio tuvo ocho hijos; dos de ellos fueron carmelitas descalzos (Santiago y Gerardo). Realizó sus estudios, antes de ingresar en el Carmelo, en el Seminario Episcopal de Acqui. La familia era muy pudiente y religiosa, tenían un tío sacerdote.

Su hermano Inocencio Bautista Jano, se convertiría en comandante, director de la empresa de los ferrocarriles sicilianos y de la empresa metalúrgica «Saturno»; fue condecorado con diversas medallas; ayudó económicamente a sus dos hermanos carmelitas descalzos. Otro hermano, Juan Matías, a la muerte de su padre, quedó como jefe de los negocios familiares; éste también ayudó económicamente en las obras organizadas por sus dos hermanos.

Santiago, que era el hermano mayor, ingresó en el convento carmelitano de Loano (Savona-Italia), recibiendo con el hábito el nombre de Leopoldo María de San José en septiembre de 1854. Acabado su noviciado emitió sus votos religiosos el 23 de septiembre de 1855. Prosiguió los estudios eclesiásticos en los colegios de la Orden.

En esos años la Iglesia estaba sufriendo duras persecuciones anticlericales, debido a los liberales que regían el

nuevo Estado Italiano. De esta época son las leyes persecutorias que llevan a la eliminación de algunas Órdenes religiosas a través de la ley n.777 del 25 de agosto de 1848. Leyes que se extendieron a los Estados de Cerdeña, y que tuvo su aplicación plena en toda Italia con el n.2036, ley de 7 de julio de 1866.

Los Carmelitas han visto reducidos sus conventos y aniquiladas sus provincias. Debido a estas leyes persecutorias tanto el Padre Leopoldo, como después su hermano P. Gerardo, partieron como misioneros a las Misiones de Malabar (India), ya que no era posible trabajar apostólicamente con libertad en Italia.

El P. Leopoldo se trasladó a Roma y en el convento de Santa María de la Escala emitió el voto «misionero» el 8 de septiembre de 1859, siendo aún diácono. Embarcó para las Misiones de Malabar (India) y aquí en Verapoly fue ordenado de sacerdote el 8 de octubre de 1860.

Después de aprender bien el inglés y el malayalam, por mandato de su obispo, el Carmelita Descalzo Mons. Bernardo José Bacinelli OCD, se dedicó a la formación espiritual de la reciente fundada Congregación de los Carmelitas de María Inmaculada. Esta Congregación fue fundada por un grupo de sacerdotes de rito malabar; el alma de ella fue el Beato Ciriaco Elías Chavara, cofundador y primer prior general de dicha Congregación, que

«**Tiene el mérito de haber escrito su primera biografía en Malayalam, recogiendo todos los datos posibles para un testimonio integral de dicho Beato. También escribió una preciosa nota sobre su muerte; nota que ha sido recogida en el Breviario Carmelitano, el día de su memoria, en la segunda lectura del Oficio.»**

había nacido en Kainakary, localidad del estado de Kerala (India), el día 10 de febrero de 1805. Fundó el primer monasterio de esta Congregación en Mannana el 1831. Emitió los votos religiosos el 8 de diciembre de 1855, aceptando las Constituciones de los Carmelitas Descalzos. En un principio la Congregación se llamó «*Terciarios de María Inmaculada del Monte Carmelo de Malabar*». Hoy se conocen como «*Carmelitas de la Inmaculada*».

El P. Leopoldo Beccaro fue confesor y director espiritual del Beato Chavara (1864-1871). Fue testigo presencial de los últimos años de la vida del Beato. Tiene el mérito de haber escrito la primera biografía del Beato, en Malayalam, recogiendo todos los datos posibles para un testimonio integral de dicho Beato y escribió una preciosa nota sobre su muerte, que la ha recogido la liturgia en la segunda lectura del Breviario.

El P. Leopoldo Beccaro fue confesor y director espiritual del Beato Chavara (1864-1871). Fue testigo presencial de los últimos años de su vida. Tiene el mérito de haber escrito su primera biografía en Malayalam, recogiendo todos los datos posibles para un testimonio integral de dicho Beato. También escribió una preciosa nota sobre su muerte; nota que ha sido recogida en el Breviario Carmelitano, el día de su memoria, en la segunda lectura del Oficio.

También fue cofundador de la Congregación de Carmelitas Teresianas, fundadas en el mismo año 1866 en Koonammavoo por la Madre Elisa bajo la guía de dicho padre. Se dedican a la educación de la juventud y a las obras de caridad. Esta Congregación tiene unas 1.215 religiosas.

A estas Congregaciones dedicó todo su tiempo y el ardor de su corazón apostólico, para imbuirles la espiritualidad carmelitana y para que se formaran en un estilo de entrega y generosidad para «vivir en obsequio de Jesu-

cristo con puro corazón y recta conciencia». Fue para ambas Congregaciones un verdadero padre y protector, favoreciendo su expansión. En esto fue ayudado por su hermano de sangre y de hábito: P. Gerardo de San José, nueve años más joven que él y que ya sacerdote también pidió ir a las Misiones de Malabar, llegando a ellas el año 1869; éste colaboró en la fundación de una tipografía para que se formasen los jóvenes que ingresaban en la nueva Congregación de los Carmelitas de la Inmaculada.

Durante sus años de misioneros en Malabar, Vicariato Apostólico de Verapoly, sirvió a dos Obispos-Vicarios: Mons. Bernardo José Bacinelli OCD (1859-1868) y Mons. Leonardo Mellano (1868-1886). El P. Leopoldo volvió a Italia para participar en el Concilio Vaticano I (1870), como Delegado de la diócesis de Verapoly. Acabado éste retorno a su misión de India. Fue uno de los grandes defensores del rito siro-malabar. Regresó definitivamente a Italia, al igual que su hermano, el año 1876. Leopoldo fue destinado a la Provincia Carmelitana de Liguria (Génova) y su hermano, Padre Gerardo, a la Provincia Carmelitana de Lombardía, que por esos días se estaba restaurando.

El 22 de octubre del año 1914 falleció en Génova. Sus restos mortales, juntos con los de su hermano Gerardo de San José, que murió dos años antes que él, reposan en la cripta de la Iglesia de la familia de San Miguel de Grogardo.

Además de las fundaciones indicadas arriba de las dos Congregaciones de religiosas indias y de la ayuda prestada al Bto. Chavara en la Congregación de los Carmelitas de María Inmaculada; el año 1893 colaboró, el P. Leopoldo, con Josefina Operti (Sor María de los Ángeles), en la fundación de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de Santa Teresa de Turín; este Instituto fue fundado el año 1894 en Marene (Cuneo-Italia), dedicado a la evangelización, promoción espiritual, educación y asistencia. En estos años su hermano Gerardo, que era de la Provincia Carmelitana de Lombardía (1894-1897) se le llevó con él; por eso estaba metido en el ambiente eclesiástico de Turín y Milán.

El año 1897 colabora con la fundación del Carmelo del Sagrado Corazón en Turín. El año 1889 fue la persona providencial para poner los cimientos de la fundación carmelitana de Arenzano, fue él el que hizo realidad un sueño que durante años tuvo la Provincia Carmelitana de Liguria, que era fundar en esta pequeña ciudad, lugar intermedio entre Génova y el desierto de Varazze. De Arenzano pasó al convento de Génova donde pasó los últimos años de su vida dedicado al confesonario y a la dirección espiritual, donde demostró ser un religioso sabio y prudente. El año 1900 fue elegido por tercera vez consejero provincial y confesor de las Carmelitas Descalzas de Génova.■



Fr. Eusebio Gómez Navarro ocd

Había una vez un hombre poseedor de varios granados en su huerta. Y todos los otoños colocaba las granadas en bandejas de plata fuera de su morada, y sobre las bandejas escribía un cartel que decía así: «Tomad una por nada. Sois bienvenidos».

Mas la gente pasaba sin tomar la fruta. Entonces, el hombre meditó, y un otoño no dejó granadas en las bandejas de plata fuera de su morada, sino que colocó un gran anuncio: «Tenemos las mejores granadas de la tierra, pero las vendemos por más monedas de plata que cualquier otra granada»

Y, creedlo, todos los hombres y mujeres del vecindario llegaron corriendo a comprar ((K. Gibran).

Gibran nos presenta una paradoja que ilustra un aspecto humano bastante necio por cierto: ese error humano de creer que tiene más valor lo mas caro frente a lo gratuito. Lo que aquí se cuenta es contra intuitivo, no es lo normal y a la vez sí lo es. Poner alto precio a algo no atrae a las masas pero sí al grupo selecto que se cree selecto justamente porque adquiere cosas que los demás no pueden alcanzar. Jamás verás a un rico haciendo cola para que le den algo gratis. Tal es así, que por una parte, hay quien pierde de vista la

excelso de la gratuidad encumbrándose sobre lo selecto, y hay quien degrada la gratuidad a algo tan vulgar como «sacar provecho» de.... En realidad ¿qué es lo que le da valor a algo?

Sin embargo, hay que reconocer que, la mayoría de las veces, la gente busca lo gratis. Mas de una vez he visto ofrecer gratis algún producto, y he observado que sale gente de debajo de las piedras. Gente que habitualmente no te cruzas en la calle, gente de toda clase social y pelaje variopinto, gente que pierde los modales si te atreves a «colarte» en la fila. Gente que da lo que sea por coger a cambio algo gratis.



«A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche» (Is 55,1).

El que no ha experimentado gozosamente la gratuidad, no la sabe reconocer ni la puede vivir, sólo comprende, valora y se somete a los criterios del mundo; quien, por el contrario, ha sido amado gratuitamente, sin interés y sin nada a cambio, vive en y desde la gratuidad, sin esperar ninguna recompensa al amar.

El amor es lo más importante y es lo único que se debería enseñar. Todos estamos bien seguros de que sin amor la humanidad acabará por destruirse. El amor es todo en la vida: fuerza, motor, vida... En las primeras intervenciones de Benedicto XVI afirmaba estas ideas fundamentales: «Lo que redime no es el poder, sino el amor». «Si el mundo se salva será por quienes se entregan generosamente al servicio de los demás». «El amor es el que impulsa a la persona al servicio de la verdad, a la justicia y al bien».

Nuestro mundo funciona a las mil maravillas, dicen algunos. Hemos aprendido muchas cosas, pero quizá no hemos aprendido a ser humanos, nos falta el amor, la bondad, la vida, nos falta el alma. A esta gran máquina del mundo le falta el corazón «La enfermedad que padece el mundo, decía M. Teresa, la enfermedad principal del humano, no es la pobreza o la guerra, es la falta de amor, la esclerosis del corazón».

Un día, un muchacho pobre que vendía mercancías de puerta en puerta para pagar su escuela, tenía hambre, pero sin embargo pidió agua. Una joven que le abrió la puerta, le trajo un gran vaso de leche. Él lo bebió despacio, y entonces le preguntó:

- «¿Cuanto le debo?»

- «No me debes nada,» contestó Ella.

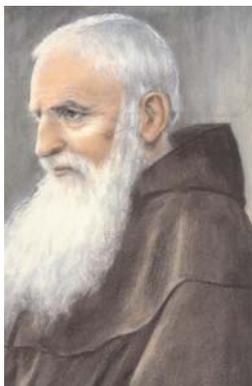
«Mi madre siempre nos ha enseñado a nunca aceptar pago por una caridad».

Él dijo ... - «Entonces, te lo agradezco de todo corazón».

Pasaron muchos años y esa joven mujer enfermó gravemente, la hospitalizaron y al abrir la cuenta de la carta del hospital leyó: «Pagado por completo hace muchos años con un vaso de leche - (firmado) Dr. Howard Nelly».

Lágrimas de alegría inundaron sus ojos y su feliz corazón oró así: «Gracias, Dios por que Tu amor se ha manifestado en las manos y los corazones humanos».

Vivimos en una sociedad en donde es difícil aprender a amar gratuitamente y el creer en el amor puro y desinteresado. Jesús se dio totalmente y nos enseñó a dar y darse hasta quedarse sin nada y nos dejó el mandamiento nuevo: «Amaos como yo os he amado». Y como Jesús hay muchos cristianos comprometidos que no sólo dan de sus bienes, sino, sobre todo, regalan su tiempo, sus talentos: su amor. Yo me he encontrado con muchas personas que decidieron amar siempre sin interés ninguno, lo hicieron gratuitamente, sin pedir nada a cambio. ■

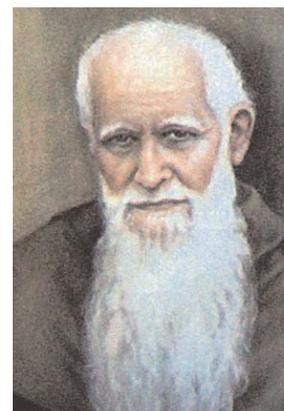


P. Juan Vicente de Jesús María - Oración por su Beatificación

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos.

P. Aureliano del Santísimo Sacramento - Oración por su Beatificación

Señor, que prolongas tu presencia en el Sacramento eucarístico, concédenos la fe viva y la caridad humilde que otorgaste a tu siervo P. Aureliano en su encendida devoción a la Eucaristía y en el servicio de los demás, especialmente de los sacerdotes en tierras de misiones. Concédenos también la gracia especial que por su intercesión te suplicamos en esta oración.



AMÉRICA/PANAMÁ -

Inicia el camino hacia los 500 años de la primera diócesis creada en América

La diócesis de Santa María de la Antigua en Panamá, creada el 9 de septiembre de 1513 por el Papa León X, ha conmemorado, el pasado domingo 9 de septiembre, los 499 años de su creación. Se trata de la primera diócesis en tierra firme del continente americano y este acontecimiento señala el inicio de la preparación de las celebraciones por los 500 años de evangelización.

En el programa del Jubileo, el próximo 24 de octubre, el Santo Padre Benedicto XVI bendecirá en el Vaticano una imagen de Santa María La Antigua, que luego será llevada a Panamá, donde el 28 de noviembre se inaugurará oficialmente el Año Jubilar en presencia de todos los Arzobispos de América Central y del Cardenal Prefecto de la

Congregación para los Obispos, Marc Ouellet.

La celebración eucarística del domingo pasado fue precedida por una multitudinaria procesión con la imagen de Nuestra Señora de la Antigua, en la que participó todo el episcopado panameño, el Nuncio Apostólico, el Arzobispo Andrés Carrascosa y Mons. Dimas Cedeño, Arzobispo Emérito de la Archidiócesis de Panamá quien presidió la Eucaristía. Estaban presentes también Obispos de otras naciones, como Mons. Mario Moronta, Obispo de San Cristóbal en Venezuela.

Durante su homilía Mons. Cedeño, destacó la importancia de la creación de la Diócesis, su significado histórico y la proyección pastoral actual de la Iglesia



en Panamá. Muchos fieles, acompañados de numerosos sacerdotes han participado a la Misa, al final de la cual Su Exc. Mons. Domingo Ulloa, Arzobispo de Panamá, ha bendecido la Cruz misionera que los jóvenes de Panamá harán peregrinar por toda la nación como evento preparativo a su participación en la Jornada Mundial de la Juventud en Río 2013.

ESTIPENDIO DE MISAS

Han enviado estipendios de Misas para sacerdotes misioneros:

M^a Pilar Ibañez (San Sebastián): 50,00. **Arena García** (Difuntos de la familia): 20,00.

¡Muchas gracias!



HAN ENVIADO SELLOS

Carmen Quintana (Besalú-Girona). **Carmelitas Misioneras** (El Prat de Llobregat). **M^a Angeles Lainez** (Pamplona). **Carmelitas Misioneras** (San Sebastián). **Carmelitas Descalzos de Arturo Soria** (Madrid). **N.de Amaya Gómez** (Badajoz). **Carmelitas Descalzos** (San Sebastián).

¡Muchas gracias!

«Invitamos a nuestros lectores que nos envíen los sellos que puedan recoger en sus casas, lugares de trabajo o de ocio».



BECAS PARA VOCACIONES NATIVAS

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales.

Beca Completa: 6.011,00 €

Beca Parcial: 2.104,00 €

Beca Anual: 601,00 €

Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos y los continuadores de la obra de Jesús.

¡Muchas gracias!

S U S C R I P T O R E S F A L L E C I D O S

Asunción Mendizábal Aldanondo (Oñate - Gipuzkoa). **Alicia Mendez Fdez.** (El Espin - Asturias). **Adrián Laspita** (Maldivar - Bizkaia). **Josefa Goikoetxea** (San Sebastián). **José Rodríguez Torrejón** (San Fernando - Cadiz). **Gloria Casas** (Zaragoza). **Aniversario M^a Esperanza Garín** (Huesca).

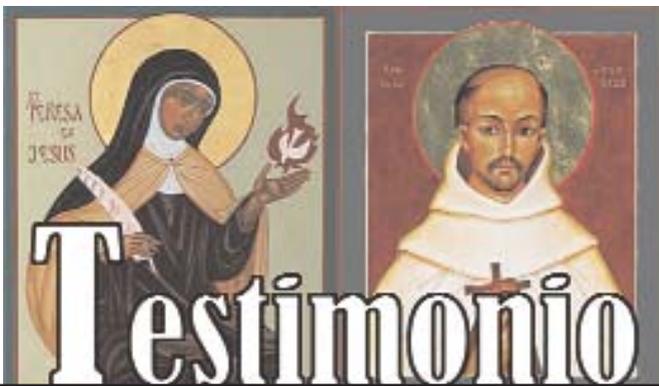
DESCANSEN EN PAZ

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.



casos para la solidaridad

Caso	Motivación	Solicitado Recibido
361	La Parroquia Santa Teresita de nuestra antigua Misión de Tumaco necesitan construir unos locales para la catequesis de niñas/os y para reuniones de jóvenes y adultos.	8.000,00 € 4.838,35 €
362	La Parroquia de los Carmelitas Descalzos en Haifa-Israel tienen en funcionamiento un Colegio para niños que carecen de recursos económicos. Nos piden ayuda para poder continuar con esta obra de asistencia social en el país de Jesús. ¡Ayudémosles!	8.000,00 € 5.722,80 €
363	Las Carmelitas Descalzas del Monasterio del Espíritu Santo y santa Teresa de Jesús de Riobamba-Ecuador tienen la necesidad urgente de cambiar toda la instalación eléctrica del Monasterio pues, según los técnicos de la Energía es una «bomba de tiempo» y corren el peligro de un incendio. El costo total es de 23.000 €. Vamos a ayudarles con 15.000,00. Si alguien quiere completar el total, esperamos nos lo comunique.	15.000,00 € 7.000,00 €
364	La Parroquia de San Antonio de Padua de los Carmelitas Descalzos de Cochabamba están construyendo un Centro de Formación en Espiritualidad para la Ciudad de Santa Cruz, necesitan comprar una camioneta que sirva para transportar el material. Nos piden 12.000 €. Vamos a ayudarles.	12.000,00 € 3.526,46 €
365	Nuestros misioneros de Malawi solicitan una ayuda económica para reparar la primera residencia que tuvieron a su llegada a la misión.	5.000,00 € 2.000,00 €
366	Las Madres de Kazajistán necesitan nuestra ayuda para continuar adelante en la nueva fundación. Es el único convento que el Carmelo Descalzo tiene en este país de mayoría musulmana.	10.000,00 € 3.000,00 €



Willian Hera Bicaba Postulante Carmelita

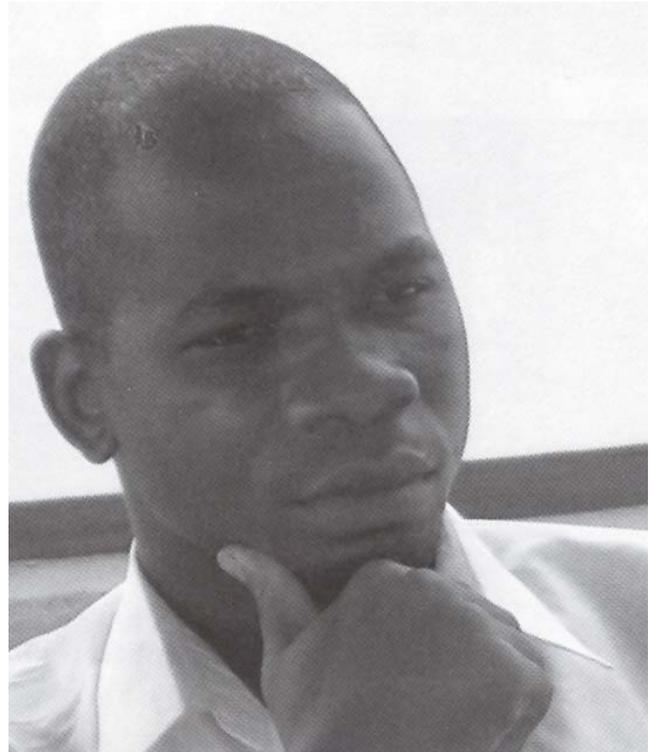
Me llamo Willian Hera Bicaba. Soy el quinto de una familia de seis hijos, nací el 12 de diciembre de 1987 en Uakará, en la diócesis de Nunadedugú, en Burkina Faso. Recibí el bautismo el día 25 de diciembre de 1987 en la iglesia parroquial de mi pueblo, que está dedicada a san José. Allí recibí también la confirmación en marzo de 2003. Todo esto para decir que soy de una familia cristiana. Desde mi más tierna infancia, deseaba entrar en el seminario menor pero la salud delicada de mi padre me lo impidió. Mi padre me decía: «Si quieres entrar en el seminario continúa tus estudios y cuando tengas el título de Bachiller podrás entrar directamente al Seminario Mayor». Animado por estas palabras continué mis estudios hasta obtener el certificado de estudios primarios y el título de bachiller.

Sin embargo, en vez de entrar en el Seminario Mayor, la Providencia me condujo al Carmelo. Actualmente realizo el tercer año de postulantado y el tercer año de filosofía y de Ciencias humanas que los salesianos tienen en Lomé, Togo.

Respecto a mi vocación, lo que yo puedo decir en el momento actual, es que el amor del Señor me anima, me empuja; no puedo escapar de la mirada de Dios, como el profeta Jonás; la mano del Señor me acompaña.

El Carmelo me ha seducido por la importancia que concede a la oración, al diálogo con el Señor. Yo comprendo cada vez mejor que el Señor me ha llamado para que mi vida no la emplee para mí mismo sino para Él que ha muerto y resucitado por mí. De este modo, mi vida podrá ser una historia de amistad con el Señor al servicio del hombre.

También, encuentro fascinante en el Carmelo Descalzo al que pertenezco, su insistencia y recomendación por una oración vivida, una oración encarnada en la realidad comunitaria. Me gusta decir que el señor me manifiesta su amor en cada momento de



mi vida, que me siento prisionero del Señor, como decía san Pablo y que espero con impaciencia que se manifieste en mí su voluntad.

He elegido la vida religiosa para poder servir a los demás como nos recomienda el señor. Busco continuamente mi vocación, a través del discernimiento. «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles». Estoy convencido de que todo irá bien pues «yo sé en quien he puesto mi fe» como bien dice san Pablo. Yo quiero continuar el combate de la fe para obtener el premio. Que el señor sea el constructor de mi vida y de mi vocación.

**Si tienes interes por conocernos mejor,
puedes escribir a
directorlomocd@gmail.com**

Nuestros Niños Misioneros



Kevin Nicolás y Rosa Maria
Colegio Guillermo Bilbao Zabala
de Guatemala



